

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

SUSCRIPCIÓN

Table with subscription rates for different regions and durations.

ANUNCIOS

Table with advertisement rates for different types of ads.

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Table with funeral notice rates for different formats.

PAGO ADELANTADO = Número suelto: 5 céntimos = Atrasado: 10 céntimos = Cada anuncio satisfará diez céntimos de peseta de impuesto. (Ley de 14 de octubre 1896)

SERVICIOS PUBLICOS

Correos

General.—Llegada á la Administración, á las 11'20 de la mañana. Salida de la Administración, á las 12'30 tarde.

Ferrocarril del Norte

Trenes descendentes.—Mixto número 91.—Llegada á Santander á las 5'10 de la tarde. Correo número 61.—Llega á Santander á las 11 de la mañana.

Ferrocarril á Bilbao

De Bilbao á Santander: Salida, á las 8 de la ma-

ñana el tren correo número 2. A las 4'30 de la tarde del discrecional número A. Llegadas á Santander, á las 12'05 tarde y 8'35 noche.

De Santander á Marrón: Salida, á las 11'53 mañana. Llegada, á las 1'32 tarde. De Marrón á Santander: Salida, á las 7'20 mañana.

Ferrocarril Cantábrico

Santander á Cabezón.—Salidas á las 7'20 y 11'25

mañana, y á las 2'30 y 6'25 tarde. Cabezón á Santander.—Salidas á las 7'00 y 11'40 de la mañana y á las 2'30 y 6'15 tarde.

La Corconera

De Santander á Pedreña y Puntal, á las 6, 8'15 y 11'30 de la mañana y á las 3'30 y 5'15 tarde.

DIGESTIVO CLIN advertisement with logo and text.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA advertisement.

NEURALGIAS advertisement.

COLORES PÁLIDOS advertisement.

IMPRESA DE LA PROPAGANDA CATÓLICA

CALLE DE DAOIZ Y VELARDE, 15 SANTANDER

En esta imprenta, montada á la altura de las mejores, se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo,

Precios sin competencia

15, DAOIZ Y VELARDE, 15, (junto á la iglesia de Santa Lucía)

LOS GRANDES REMEDIOS DEL

Dr. AUDET

Píldoras Antisépticas.—Gran remedio! Curan los catarros crónicos del pecho y la tisis pulmonar.—Calman la tos, quitan la fatiga, modifican la expectoración y abren el apetito.—10 pesetas caja.

Instituto de Vacunación de Santander

CONCORDIA, 7, DUPLICADO.

Se vacuna diariamente de la ternera, de tres á cinco de la tarde.—Venta de tubos de pulpa en el mismo Instituto y en

Farmacia de Manuel Diez Solórzano, Blanca, 40 Se remiten por el correo, mandando cuatro pesetas en carta certificada.

PARA prevenir las congestiones y la apoplejía, regenerar la sangre y regularizar su circulación; para destruir los herpes, escrófulas y demás humores que motivan picazón, erupciones, escoriaciones, pesadez de cabeza, insomnios; para extinguir los restos de las enfermedades secretas y finalmente, para curar las inflamaciones é irritaciones de los ojos, boca, garganta y de los órganos genito-urinarios, nada más eficaz en la presente época que el uso diario del ENOLATURO ZARZA-COSTAS, cuyas excelentes virtudes están comprobadas en 15 años de feliz éxito.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA DE GRINAULT Y C^o

DELICIOSA preparación que suple en el hombre la falta de jugo gástrico, elemento indispensable de la digestión. Cura ó evita: Malas digestiones, Náuseas y Acidias, Gastritis y Gastralgias, Jaqueca, Vómitos, Diarrea, Calambres de estómago, Embarazos gástricos, Enfermedades del hígado. Combate los vómitos de las mujeres encinta y tonifica á los ancianos y á los convalecientes.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento m. s. generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor HARINA LACTEADA NESTLÉ 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos. La Harina lacteada Nestlé es de muy fácil digestión. La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales. De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

SAVIA PECTORAL

El Jarabe de Savia de Pino marítimo de Lagasse, popular hace 30 años, es el solo preparado con la verdadera Savia de Pino obtenida por inyección de los troncos; cura resfriados, tos, gripe, catarros, bronquitis, dolores de garganta, ronqueras.

González y Fernández

ALMACENISTAS AL POR MAYOR de carbón de piedra para vapor y cocinas

FÁBRICA DE CERÁMICA

LA COVADONGA

EN MURIEDAS (Santander)

Gran surtido de materiales de construcción á precios convencionales. Para precios y pedidos dirigirse á su dueño

D. RAMÓN GONZÁLEZ REVOLLAR Ouesta del Hospital, núm. 2, tienda

SANTANDER

Imprenta de La Propaganda Católica Ducaiz y Velarde, núm. 15

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS Y POLVOS PATERSON con BISMUTO Y MAGNESIA. Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos, y Calambres; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Éstilo en el rotulo á firma de J. FAVERD, Adh. DIZIAN, Farmacéutico en PARIS

Cardenal se había ofrecido á buscarles un asilo movida del deseo de contribuir y anticiparse á aquella buena intención, se ofreció á recibir á la muchacha en su casa, en donde no tendría más ocupación que la de coser, planchar ó hilar, añadiendo que tomaba á su cargo el ponerlo en noticia de su Ilustrísima.

Además del bien muy obvio é inmediato que presentaba aquella obra de caridad, otro encontraba y se proponía doña Práxedes mucho más importante, según su modo de ver, cual era el de disipar sus errores y reducir á la buena senda á quien tanto lo necesitaba. Porque desde que oyó la primera vez hablar de Lucía, creyó al momento que en una joven que prometió su mano á un calavera, á un alborotador, no podía menos de haber alguna mácula oculta, por aquello de «dime con quién andas y te diré quién eres.»

se para siempre; y en este supuesto se proponía contribuir á tan buen fin, pues, según decía con frecuencia, todo su conato se reducía á cooperar á la voluntad del cielo; pero le sucedía con frecuencia que tomaba por cielo su cerebro. En cuanto á su segunda intención, se guardó muy bien de manifestarla, porque tenía por máxima que, para llevar felizmente á cabo un buen negocio, la principal cosa era, en la mayor parte de los casos, no dejar que se trasluciese.

Miráronse madre é hija, y supuesta la triste necesidad de separarse, el ofrecimiento les pareció muy admisible, aun cuando no hubiese sido más que por la inmediatez de aquella quinta á su lugar, pues á turbio correr, hubieran podido abrazarse en el próximo verano. Viendo la una en los ojos de la otra el consentimiento, se volvieron ambas á doña Práxedes, dándole las gracias como de quien admite. Reiteró ésta las demostraciones de cariño y las promesas, añadiendo que dentro de poco le remitiría una carta para su Ilustrísima. Así que salieron las dos mujeres, hizo doña Práxedes que le escribiese la carta don Ferrante, de quien, por ser literato, como veremos más adelante, se servía en calidad de secretario en las ocasiones de empeño. Tratándose de asunto de tanta importancia, apuró don Ferrante todo su ingenio, y entregando el borrador á su esposa para que le copiase, le encargó con mucho ahínco la ortografía, que era una de las cosas que más había estudiado, y de las pocas sobre las cuales tenía mando en su casa. Copió doña Práxedes exactamente la carta, y la remitió á casa del sastre. Esto sucedió dos ó tres días antes que el Cardenal despachase

de pensamientos que, aún entre la confusión le ocurrían en aquella puerta, en aquella salita, y en fin, á la vista de todos aquellos objetos.

Al toque de la campana que anunciaba que iba á empezar la función, se dirigieron todos á la iglesia, y la vuelta fué otro paseo triunfal para Inés y Lucía.

Concluída la función, entró don Abundo á ver si Perpetua lo había dispuesto todo bien para comer, cuando le avisaron que el Cardenal quería hablarle. Acudió inmediatamente al aposento de su ilustre huésped, el cual, habiendo dejado que se aproximase:

—Señor cura,—le empezó diciendo de un modo que le dió á entender que aquellas palabras eran el principio de un largo y serio razonamiento,—el principio de un largo y serio razonamiento,—le dijo señor cura, ¿por qué no casó usted á esa Lucía con el que tenía comprometida su palabra con ella? «Ya esas habladoras han vaciado el buche esta mañana», dijo para sí don Abundo, y respondió como balbuciente:

—Señor Ilustrísimo... Es muy probable que su Ilustrísima haya oído hablar de lo ocurrido en este negocio, en que hay tal enredo, que aún en el día no es fácil desenmarañarlo, como usía Ilustrísima puede deducirlo viendo aquí á la muchacha como por milagro, al cabo de tantas aventuras, y sin saber después de otras tantas donde está el mozo.

—Pregunto,—replicó el Cardenal,—si es cierto que antes de todos esos sucesos se negó usted á celebrar el casamiento cuando lo solitaron, y por qué motivo.

—¡Ah! ¡si usía Ilustrísima supiera!... ¡Qué inti-